

PRESENTACION

El *IV Congreso Galdosiano* se abre con la realidad cada vez más afianzada de la universalidad de Galdós.

Galdós, nuestro Galdós, pertenece ya al patrimonio de la historia. Su calidad de escritor clásico lo ha convertido en un nombre que aparece en los repertorios bibliográficos de Lengua Española y de Lengua Extranjera.

Desde Rusia a Argentina, desde Japón a la India, desde Estados Unidos a Alemania, el nombre de Galdós se ha convertido ya en un nombre propio ineludible dentro de la bibliografía española.

Recordar que en el archivo de *La Nación* en Buenos Aires, desde 1923 a 1976, hay un rico material galdosiano constituido por colaboraciones de firmas ilustres; recordar igualmente que en el Instituto de Literatura Extranjera de Moscú hay más de 200 fichas galdosianas rusas; recordar igualmente que en el Instituto Iberoamericano de Berlín el fichero de Galdós es uno de los más numerosos dentro de los escritores españoles. Por último, y es una anécdota más, recordar también que en la Gran Biblioteca Pública de Nueva York hay aproximadamente casi 300 fichas de entrada con el nombre de Galdós.

Y, cómo no, los Anales Galdosianos, con sus 29 años de vida: el repertorio galdosiano más rico y más variado del mundo. Y el fondo galdosiano de la Columbia University, de Nueva York, en donde los ilustres nombres de Onís, de Angel del Río, de Eugenio Florit —por mencionar sólo algunos— pertenecen a la más noble estirpe galdosiana. Y en otras Universidades galdosianas norteamericanas, en distintas épocas: Berkowitz, Shoemaker, Gilmann, cuyos libros son indispensables en el denso mundo de la bibliografía de Galdós.

Pero, sobre todo, nuestra Casa Museo de Galdós, en la casa natal de D. Benito, desde donde hoy se ha expandido el nombre de Galdós por Europa, Asia y América. Y con cuya biblioteca y archivo los galdosianos nacionales y extranjeros tienen una obligada cita.

Galdós, pues, nacido en la calle del Cano, de una pequeña ciudad provinciana, y hoy convertido en Patrimonio no sólo de la cultura española sino del Patrimonio de la Humanidad.

Por eso, una vez más debemos sentirnos orgullosos de que este *IV Congreso Galdosiano* añada nuevas páginas para enriquecer y agrandar aún más el Mundo de nuestro ilustre gran canario.